



25 de enero 2026

III DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Año 26 No. 1251

Liturgia de las horas: 3a. Semana del Salterio

**"Conviértanse, porque ya está
cerca el Reino de los cielos" (Mt 4, 17)**



Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
ENERO

Fortalecer el amor y el perdón en las familias para que, con la ayuda de la Providencia divina, podamos trabajar juntos en los proyectos y esperanzas del año nuevo, que estamos comenzando.

Por ser Domingo del Tiempo Ordinario utilizamos el color verde.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 95, 1. 6

Canten al Señor un cántico nuevo, hombres de toda la tierra, canten al Señor. Hay brillo y esplendor en su presencia, y en su templo, belleza y majestad.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

SALUDO

El Señor Jesús, luz y vida para la humanidad entera, esté con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

Ante el Señor, que nos libera del pecado y del mal con la luz de su misericordia, pidamos que tenga piedad de sus hijos, que esperan el favor de su bondad. (Silencio).

Yo confieso...

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, dirige nuestros pasos de manera que podamos agradarte en todo y así merezcamos en nombre de tu Hijo amado, abundar en toda clase de obras buenas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y

reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

Del libro del profeta Isaías 8, 23 – 9, 3

En otro tiempo, el Señor humilló al país de Zabulón y al país de Neftalí; pero en el futuro llenará de gloria el camino del mar, más allá del Jordán, en la región de los paganos.

El pueblo que caminaba en tinieblas vio una gran luz; sobre los que vivían en tierra de sombras, una luz resplandeció.

Engrandeciste a tu pueblo e hiciste grande su alegría. Se gozan en tu presencia como gozan al cosechar, como se alegran al repartirse el botín. Porque tú quebrantaste su pesado yugo, la barra que oprimía sus hombros y el cetro de su tirano, como en el día de Madián.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Del Salmo 26

R. El Señor es mi luz y mi salvación.

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién voy a tenerle miedo? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién podrá hacerme temblar? **R.**

Lo único que pido, lo único que busco, es vivir en la casa del Señor toda mi vida, para disfrutar las bondades del Señor y estar continuamente en su presencia. **R.**

La bondad del Señor espero ver en esta misma vida. Ármate de valor y fortaleza y en el Señor confía. **R.**

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 1, 10-13. 17

Hermanos: Los exhorto, en nombre de nuestro Señor Jesucristo, a que todos vivan en concordia y no haya divisiones entre ustedes, a que estén perfectamente unidos en un mismo sentir y en un mismo pensar.

Me he enterado, hermanos, por algunos servidores de Cloe, de que hay discordia entre ustedes. Les digo esto, porque cada uno de ustedes ha tomado partido, diciendo: “Yo soy de Pablo, yo de Apolo, yo de Pedro, yo de Cristo”. ¿Acaso Cristo está dividido? ¿Es que Pablo fue crucificado por ustedes? ¿O han sido bautizados ustedes en nombre de Pablo?

Por lo demás, no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el Evangelio, y eso, no con sabiduría de palabras, para no hacer ineficaz la cruz de Cristo.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.

Jesús predicaba la buena nueva del Reino y curaba a la gente de toda enfermedad (Cfr. Mt 4, 23)

Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Mateo 4, 12-23

Al enterarse Jesús de que Juan había sido arrestado, se retiró a Galilea, y dejando el pueblo de Nazaret, se fue a vivir a Cafarnaúm, junto al lago, en territorio de Zabulón y Neftalí, para que así se cumpliera lo que había anunciado el profeta Isaías:

Tierra de Zabulón y Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los paganos. El pueblo que yacía en tinieblas vio una gran luz. Sobre los que vivían en tierra de sombras una luz resplandeció.

Desde entonces comenzó Jesús a predicar, diciendo: “Conviértanse, porque ya está cerca el Reino de los cielos”.

Una vez que Jesús caminaba por la ribera del mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado después Pedro, y Andrés, los cuales estaban echando las redes al mar, porque eran pescadores. Jesús les dijo: “Síguenme y yo los haré pescadores de hombres”. Ellos inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Pasando más adelante, vio a otros dos hermanos, Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que estaban con su padre en la barca, remendando las redes, y los llamó también. Ellos, dejando enseguida la barca y a su padre, lo siguieron.

Andaba por toda Galilea, enseñando en las sinagogas y proclamando la buena nueva del Reino de Dios y curando a la gente de toda enfermedad y dolencia.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,

Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,

engendrado, no creado,

de la misma naturaleza del Padre,

por quien todo fue hecho;

que por nosotros, los hombres,

y por nuestra salvación bajó del cielo,

(En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan).

y por obra del Espíritu Santo

se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado

en tiempos de Poncio Pilato,

padeció y fue sepultado,

y resucitó al tercer día, según las Escrituras,

y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;

y de nuevo vendrá con gloria

para juzgar a vivos y muertos,

y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,

que procede del Padre y del Hijo,

que con el Padre y el Hijo

recibe una misma adoración y gloria,

y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia,

que es una, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Al Padre Dios, quien es nuestra luz y salvación, presentemos las intenciones de nuestra comunidad, con la plena confianza de que nos librará de todos los miedos y temores. Digamos con fe:

R. Señor, ilumínanos con tu bondad.

Por el Papa y los obispos, sucesores de los apóstoles, para que Dios les conceda la sabiduría y fortaleza necesarias para continuar su labor como pescadores de hombres y concreten la misión encomendada por el Señor. **Oremos.**

Por los presos a causa de su lucha por la justicia, la paz y la verdad, para que el Señor les conceda serenidad y paciencia, y su testimonio rinda fruto de santidad. **Oremos.**

Por los aspirantes a la vida religiosa y las vocaciones al sacerdocio, para que su amor por Cristo y la Iglesia los anime a dejar las redes y sigan al Señor en la entrega de su vida. **Oremos.**

Por los que estamos aquí reunidos, para que el Señor nos conceda perseverar en la fe y en el servicio a nuestros hermanos, a fin de construir su Reino en el mundo. **Oremos.**

Padre misericordioso, esperamos ver el favor de tu bondad ante nuestras necesidades y súplicas. Ayúdanos a seguir confiando en el cumplimiento de tus promesas y en la manifestación de tu Reino de amor. Te lo pedimos, por Jesucristo nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, benignamente, nuestros dones, y santifícalos, a fin de que nos sirvan para nuestra salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

PADRE NUESTRO

Oremos al Padre Dios, como Jesús, nuestro hermano y maestro, nos enseñó.

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN (Jn 8, 12)

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue, no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que, al experimentar el efecto vivificante de tu gracia, nos sintamos siempre dichosos por este don tuyo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Dios nuestro, instruye a tu pueblo con las enseñanzas celestiales para que evitando todo lo que es malo y buscando con empeño lo que es bueno, no te cause indignación, sino que obtenga continuamente tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, del Padre, del Hijo + y del Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

Iluminados con el amor de Dios, pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.

ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

¡Oh Jesús, Pastor eterno de las almas!
Dígnate mirar con ojos de misericordia
a esta porción de tu grey amada.

Señor, gemimos en la orfandad.
Danos vocaciones, danos sacerdotes,
religiosos y almas consagradas santos.

Te lo pedimos por la inmaculada
Virgen María de Guadalupe,
tu dulce y Santa Madre.

¡Oh Jesús danos sacerdotes, religiosos
y almas consagradas según tu corazón!
Amén.

Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que todos los días escuchen la Palabra de Dios, y así tengan el valor de echar las redes al mar, confiando en la Divina Providencia, que les dará los medios para ser pescadores de hombres, y para que esa pesca sea abundante.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

EL IMPACTO DE LA PALABRA DE DIOS

Pbro. Gustavo E. Elizondo Alanís

Hoy es el Domingo de la Palabra de Dios, que nos debe recordar a todos el valor de la Sagrada Escritura para la vida cristiana, así como la relación entre Palabra de Dios y liturgia. Que nos sirva a todos este día dedicado a la Biblia para proponernos entablar un constante trato de familiaridad con la Sagrada Escritura.

La Palabra que hoy escuchamos en la Santa Misa recoge los primeros pasos de la vida pública de Jesús, cuando caminaba por la ribera del mar de Galilea. Dice Mateo que el Señor “comenzó a predicar”. Y lo siguió haciendo durante tres años, apacentando a las ovejas perdidas de la casa de Israel.

Qué fuerza tenían las palabras del Maestro, que producían en el alma de los oyentes grandes deseos de conversión, como le sucedió al mismo Mateo, a Zaqueo, a la mujer samaritana, al buen ladrón y a muchos otros.

Qué impacto tenía su palabra, que producía en el alma deseos sinceros de entrega a Dios, como les sucedió a Pedro y Andrés, que dejaron las redes, y a Santiago y Juan, que dejaron a la barca y a su padre para seguir a Jesús.

Qué autoridad tenía la palabra de Jesús, que arrojaba a los demonios, curaba enfermos y resucitaba muertos. Era la gracia de Dios que la acompañaba para sanar los cuerpos, sanando primero el alma.

Aquellos hombres enviados con el fin de llevar preso a Jesús no lo hicieron, y dieron como explicación: “nunca nadie ha hablado como ese hombre”. Su palabra cautivaba el corazón. Y lo sigue haciendo, porque Cristo es el mismo ayer, hoy y siempre.

Jesucristo es el Verbo de Dios, la Palabra hecha carne. Nunca nos vamos a cansar de leer y meditar el Evangelio, porque el Espíritu Santo nos explica todas las cosas, y nos ayuda a sacar del tesoro de Dios cosas nuevas y cosas viejas.

Que la Virgen Santísima nos ayude a meditar el evangelio, guardando, como ella, todas las cosas en nuestro corazón. Que interceda por nosotros para que también formemos parte de la familia de Jesús, quien dice que su madre y sus hermanos son los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica.

«Permanecer con Jesús requiere la valentía de dejar, de ponerse en camino. Qué hermoso es dejar todo lo que nos impide vivir plenamente –como por ejemplo, los miedos, los cálculos egoístas, o el tiempo que se pierde en tantas cosas inútiles–, para vivir el arduo pero gratificante riesgo del servicio, o dedicar tiempo a la oración para crecer en la amistad con el Señor. Pienso también en una familia joven, que deja una vida tranquila para abrirse a la impredecible y hermosa aventura de la maternidad y de la paternidad. Es un sacrificio, pero basta una mirada a los hijos para comprender que era justo dejar ciertos ritmos y comodidades, para vivir esta alegría» (Papa Francisco, Ángelus 22.I.23).

Creciendo en

Sabiduría y Gracia

1 La voluntad de Dios es que todos los hombres conozcan la verdad, y por medio de este conocimiento experimenten su amor y alcancen la salvación.

2 Cristo, por obediencia al Padre, vino al mundo para que, a través de él, tengamos el conocimiento del Padre, en él lo amemos y por él alcancemos la salvación.

3 Como verdadero Dios, Cristo revela el corazón amoroso y misericordioso del Padre. Como verdadero hombre es ejemplo de un estilo de vida unido a Dios, de obediencia y servicio, respondiendo a Dios en el amor.

4 Al llamar a los discípulos, crea un primer grupo que recibirá su enseñanza, ellos serán los cimientos de su Iglesia, la familia donde cumpliremos la voluntad de Dios.

5 Dios nos llama a la vida y con ello a tener un propósito, que es vivir el Amor en el estilo de vida que elijamos para alcanzar la salvación.

Síguenme

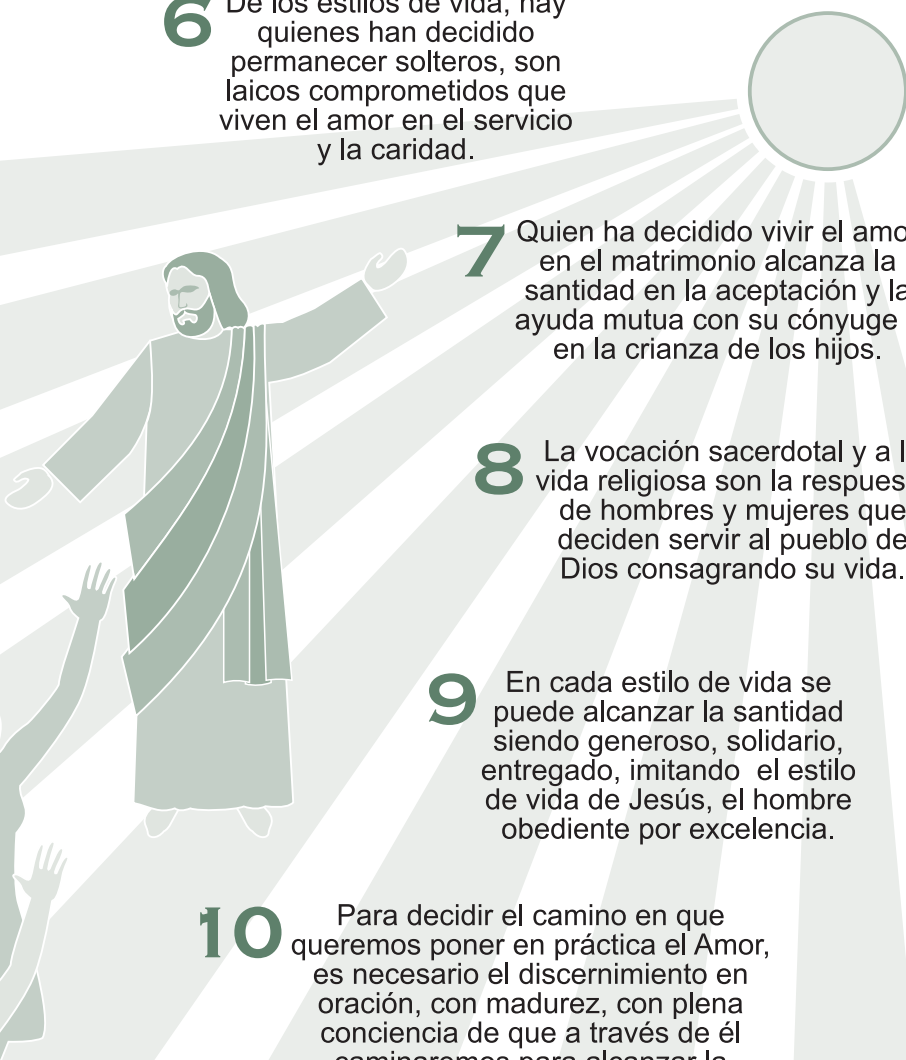
6 De los estilos de vida, hay quienes han decidido permanecer solteros, son laicos comprometidos que viven el amor en el servicio y la caridad.

7 Quien ha decidido vivir el amor en el matrimonio alcanza la santidad en la aceptación y la ayuda mutua con su cónyuge y en la crianza de los hijos.

8 La vocación sacerdotal y a la vida religiosa son la respuesta de hombres y mujeres que deciden servir al pueblo de Dios consagrando su vida.

9 En cada estilo de vida se puede alcanzar la santidad siendo generoso, solidario, entregado, imitando el estilo de vida de Jesús, el hombre obediente por excelencia.

10 Para decidir el camino en que queremos poner en práctica el Amor, es necesario el discernimiento en oración, con madurez, con plena conciencia de que a través de él caminaremos para alcanzar la salvación.

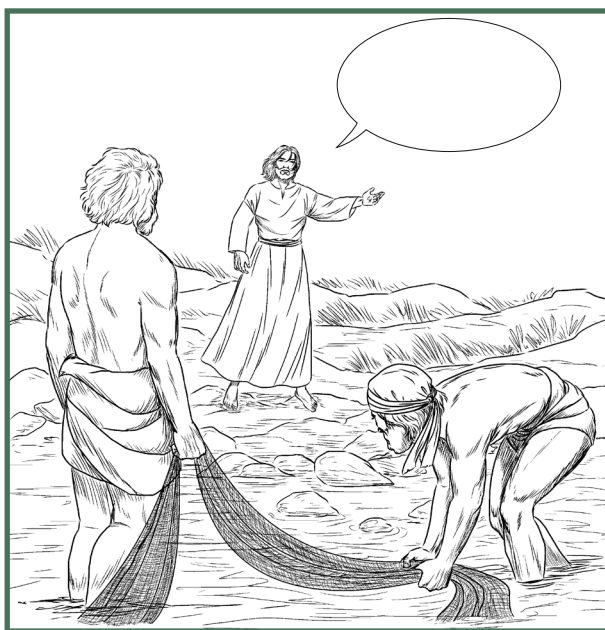




Aby la abejita mensajera

Acudamos al llamado de Jesús y emprendamos, en su compañía, el camino de la misión que conduce al encuentro con el Padre, seamos fieles servidores que llevan su mensaje con alegría, especialmente en la atención al más necesitado.

Colorea la ilustración y escribe en el globo la frase que creas más conveniente según la escena.



Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesistoluca.org.mx

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escríbanos a: pastoralcomtoluca@live.com